

Guillermo Carnero

# *Carta florentina*

(Enero-Marzo de 2018)

*f)L* Fundación José Manuel Lara  
Vandalia

Vandalia, 84

Con la colaboración de

**FONDO ANTONIO  
LÓPEZ LAMADRID**

Director de colección: Jacobo Cortines

Consejo asesor: Ignacio F. Garmendia, Juan Lamillar, Aurora Luque,  
Álvaro Salvador y Andrés Trapiello

Primera edición: noviembre, 2018

© Guillermo Carnero, 2018

© Fundación José Manuel Lara, 2018

Avda. de Jerez, s/n. Edif. Indotorre. 41012 Sevilla (España)

Diseño y cubierta: Estudio Manuel Ortiz

Ilustración de cubierta: Benozzo Gozzoli, Paje vestido de azul, detalle de la pared Oeste de  
la Capilla de los Reyes Magos, Palacio Médici-Riccardi, Florencia

Maquetación: milhojas. servicios editoriales

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra  
solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear  
algún fragmento de esta obra ([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com); 91 702 19 70 / 93 272 04 47)

Dep. Legal: SE 1709-2018

ISBN: 978-84-17453-08-4

Printed in Spain-Impreso en España

*Fortunate senex, hic inter flumina nota*

VIRGILIO, Bucólica I, 51

*Tu se'morta, mia vita, ed io respiro?*

ALESSANDRO STRIGIO & CLAUDIO MONTEVERDI

*Orfeo, acto II*



## NOTA PRELIMINAR

Algunas situaciones y experiencias dejan en nosotros un sello indeleble y se arrojan una interpelación cuya pertinacia nos convence de que quieren revelarnos qué hemos sido y somos. Son caprichosas y altivas como todos los oráculos; quedan en pie pero de espaldas y sin rostro, como el Ulises pintado junto a Calipso por Arnold Böcklin.

Abarcan y configuran la personalidad, invaden y vertebran el pensamiento y las emociones. Esa invasión se convierte entonces en ingrediente consustancial a la espiritualidad de quien queda poseído por ella, y cuanto desde entonces haga o deje de hacer llevará, aunque no lo sepa, su sello. No podrá deshacerse de ella, ni anularla. Si cree haberla ahuyentado retornará tan mansa como ineludible. Podrá ignorarla, pero ella seguirá actuando en estado de muerte aparente, sin que se desvelen las razones o el momento de su resurrección. La poesía es efectivamente, como afirmó Wordsworth, emoción recordada en tranquilidad, pero no podemos saber cuánta, es decir, cuánta destilación y atemperación temporal requiere, aunque sí sabemos que si ha de ser auténtica se nos impondrá inevitablemente, en su momento y no en otro.

Más de una vez he tenido en Florencia la sensación de estar siendo observado por el oráculo, que no me concedió su epifanía hasta 2014. Ese año el ámbito florentino se me reveló con un alcance emocional retrospectivo que exigía ser formulado y verbalizado. De Florencia fui transportado más de una vez a Roma y a Lisboa. «Ama y haz lo que quieras», dijo San Agustín en una de sus homilías. En otras palabras, no hagas nada, porque el amor y el desamor trazarán tu itinerario. El mío fue una pulsión de ascenso y descenso en el espacio y de pérdida y recuperación en el tiempo, unida al simbolismo, intuitivo pero no descifrado, de la luz y la sombra, la vegetación y las variedades y los comportamientos del agua.

Ascenso y descenso placentero hasta la cima de los jardines del palacio Pitti, hasta la de la escalera de Piazza di Spagna; dificultoso, peligroso y penitencial hasta San Miniato, hasta Santa Maria in Aracœli. En el vértice de pensamiento aún indefinido y emocionalmente denso donde se encontraron Bóboli y San Miniato, apareció la bucólica primera de Virgilio. Ese día supe que el oráculo empezaba a dirigirme la palabra, y hubo ya y desde entonces un hormigueo y un zumbido de imágenes, reconocimientos, hallazgos, desazones, falsas presencias; versos que no dejaron de perseguirme y acosarme de día y de noche hasta constituirse finalmente en un poema continuo entre Enero y Marzo de 2018, dejándome una gran fatiga y un gran alivio.

Abril de 2018